

# ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

G/TBT/Notif.97.341/Add.1

31 de julio de 1997

(97-3231)

Comité de Obstáculos Técnicos al Comercio

Original: inglés

## NOTIFICACIÓN

### Addendum

Se da traslado de la siguiente comunicación de los Países Bajos de conformidad con el artículo 10.6.

La siguiente información debe adjuntarse a la notificación G/TBT/Notif.97.341.

## ANEXO

### Reglamento de 1997 sobre armas y municiones

La finalidad del Reglamento de 1997 sobre armas y municiones, basado en la Ley de Armas y Municiones (que, junto con el presente Reglamento, será revalidada tras su notificación), al igual que la de dicha Ley y en conjunción con ella, es supervisar, por razones de seguridad (pública), la posesión legal de armas y luchar contra la posesión ilegal de las mismas. A estos efectos, la Ley declara que está prohibido llevar armas, poseerlas, transportarlas, introducirlas en el país, sacarlas de él o hacerlas transitar por él, y fabricar, reparar o modificar armas y municiones. Además, la Ley define varias excepciones posibles a esas prohibiciones, es decir, establece que bajo ciertas condiciones esas prohibiciones no se aplican a determinadas categorías de armas y municiones. Las excepciones se clasifican en exenciones, dispensas, licencias, reconocimientos y permisos. En el Reglamento de 1997 sobre armas y municiones figuran las bases para la exención. En este Reglamento se dispone, entre otras cosas, bajo qué condiciones las prohibiciones contenidas en la Ley no se aplican a los funcionarios de servicios especiales de investigación y de ciertas secciones de los servicios públicos, y se establece la concesión de exenciones para armas antiguas o fuera de uso. Además, el Reglamento establece las restricciones y otras condiciones que deben aplicarse a la concesión de exenciones, reconocimientos, dispensas, permisos y licencias. Por ejemplo, el Reglamento impone a los titulares de un reconocimiento, para el uso de armas en su trabajo o profesión, determinadas condiciones relativas a la edad, la conducta moral, la competencia profesional y la seguridad de los locales y bienes de la empresa; el Reglamento indica cómo deben redactarse las solicitudes y los documentos acreditativos de la idoneidad del solicitante, y cómo llevar un registro y facilitar información. El Reglamento también dispone las medidas obligatorias que deben tomarse para evitar daños con el uso de cierto tipo de armas.

./.

En el presente Reglamento, en su condición de texto normativo de aplicación de la Ley de Armas y Municiones y de complemento de la misma, figuran otras condiciones impuestas a los propietarios y/o usuarios de armas y municiones, así como a quienes comercian con ellas. Con unos requisitos tan pormenorizados, se intenta garantizar que unos productos que por su naturaleza misma son un peligro (para la vida), como las armas y municiones, sólo puedan fabricarse, utilizarse y venderse bajo unas condiciones muy estrictas. La inmediata entrada en vigor y la posibilidad de aplicación sólo es posible cuando se presentan problemas urgentes como los mencionados en el párrafo 10 del artículo 2 del Acuerdo sobre Obstáculos Técnicos al Comercio. Sólo en los casos en que se planteen o amenacen plantearse problemas urgentes de seguridad, sanidad, protección del medio ambiente o seguridad nacional pueden los Miembros omitir las medidas enunciadas en el párrafo 9. Las circunstancias hoy prevalecientes justifican la promulgación inmediata de esas normas. Tras la decisión del Tribunal de Justicia de las Comunidades Europeas en el asunto C-194/94 (Recopilación de la Jurisprudencia del Tribunal de Justicia, 1996, página I-2201), en la que el Tribunal examinaba las consecuencias jurídicas de no haberse notificado las prescripciones técnicas, existe para los ciudadanos inseguridad jurídica respecto de la posibilidad de aplicación de las normas hoy vigentes sobre armas y municiones. No está claro cuál es el ámbito en el que pueden aplicarse las disposiciones nacionales en materia de fabricación, posesión y uso de armas y municiones, y por consiguiente hasta qué punto la administración pública puede tomar medidas contra quienes cometan infracciones de las disposiciones vigentes relativas a armas y municiones. Los riesgos derivados de la existencia de esta inseguridad son considerables, habida cuenta de los peligros concomitantes en materia de sanidad y seguridad públicas. Por esto es absolutamente esencial que el Reglamento de 1997 sobre armas y municiones entre en vigor y pueda aplicarse inmediatamente.